

¡BASTA DE HISTORIAS! LA OBSESIÓN LATINOAMERICANA CON EL PASADO Y LAS 12 CLAVES DEL FUTURO

ENOUGH OF STORIES! THE LATIN-AMERICAN OBSESSION
WITH THE PAST AND THE 12 KEYS FOR THE FUTURE

Random House Mondadori, México, 2010, 576 págs.

Andrés Oppenheimer

Lucía Hefferan
Romero



Pedagoga por la Universidad Panamericana. Máster en Dirección y Gestión para la calidad de centros educativos de la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid. Ha trabajado como profesora en diversos niveles educativos. Imparte conferencias sobre Formación de la Personalidad en el Centro de Educación Familiar del Colegio Cedros. Fue Coordinadora de Primaria en el Colegio Guadalupe y en el Centro de Aprendizaje y Desarrollo Integral. Fue Directora de Preescolar en el Colegio Guadalupe y Asesora Pedagógica de Bachillerato en el Instituto Asunción de México. Ha participado en diversos medios de comunicación con temas de familia y civilidad. Actualmente apoya a la Coordinación Académica de la Escuela de Pedagogía dando seguimiento al desempeño de los alumnos. Correo electrónico: [lhefferan@up.edu.mx].

Jennifer
Sánchez Álvarez



Estudiante de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Ciencias Sociales, Universidad Panamericana México (UP). Actualmente trabaja en la Dirección General de Relaciones Internacionales de la Secretaría de Educación Pública y como Asistente del departamento de publicaciones de la Escuela de Pedagogía de la UP. Correo electrónico: [0129589@up.edu.mx].

Andrés Oppenheimer nació en Buenos Aires, Argentina, estudió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, continuó sus estudios en Macalester College, de St. Paul, Minnesota y obtuvo la maestría en periodismo por la Universidad de Columbia, en Nueva York, en 1978.

Periodista argentino, editor y columnista de **The Miami Herald**, conductor del programa televisivo «Oppenheimer Presenta», autor de los best-sellers **¡Basta de Historias!**, **Cuentos Chinos**, y otros cuatro libros sobre política y economía internacional. Fue co-ganador del premio Pulitzer, en 1987.

Oppenheimer fue seleccionado por el **Forbes Media Guide** como uno de los «500 periodistas más importantes» de Estados Unidos y por la revista **Poder** como una de las 100 figuras «más poderosas» en América Latina. El periódico francés **Le Monde** señaló, en 2003, que Oppenheimer «ocupa un lugar único en la prensa de las Américas», ya que sus trabajos periodísticos «fijan la agenda del debate político inter-americano».

INTRODUCCIÓN

El análisis de sistemas educativos mundiales no es una tarea fácil. Oppenheimer realiza una excelente descripción de 13 sistemas educativos: Finlandia, Singapur, India, China, Israel, Chile, Brasil, Argentina, Uruguay, Perú, México, Venezuela y Colombia y cifra, de acuerdo a lo observado durante sus viajes, lo que cree son las 12 claves del progreso.

La siguiente glosa busca resaltar la importancia de la educación comparada para el quehacer educativo de hoy día. Es vital reconocer las mejores prácticas educativas para buscar semejanzas y diferencias con el propio sistema educativo y, de esta manera, proponer y adaptar nuevas estrategias que lleven a un proceso gradual y continuo de mejora.

El autor propone 12 claves que, según lo observado en sus viajes, los países latinoamericanos requieren adaptar para lograr el éxito a futuro. En esta glosa se señalan nueve de esas claves que Oppenheimer considera pertinente tomar en cuenta para hacer realidad esas propuestas:

1. MIREMOS HACIA ADELANTE

Terminemos con esa terrible obsesión con el pasado. Aceptemos nuestros errores con humildad, pero siempre aprendiendo. Enamorémonos del futuro para pensar en él cada segundo del día. Encaminemos nuestra voluntad hacia él. Adaptemos y no adoptemos: principio fundamental de adaptar al contexto socioeconómico de cada sistema educativo. ¿Cómo? Se necesita una urgente dosis de humildad para reconocer que nos estamos quedando atrás y examinar la posición de nuestro sistema educativo en comparación con los demás.

Mientras que los comunistas chinos están modificando sus libros de texto para fomentar los valores como la competitividad y la innovación, la «educación bolivariana» del presidente venezolano Hugo Chávez aprueba una ley para cambiar todos los libros de texto y enfocarse en las ideas del héroe de la independencia venezolana.

Se requiere fomentar un ambiente de urgencia, de voluntad encaminada al futuro, para que los países latinoamericanos empiecen a dirigir sus acciones hacia el futuro y dejen de justificarse en su pasado.

2. HAGAMOS DE LA EDUCACIÓN «UNA TAREA DE TODOS»

Basta de buscar culpables. El autor afirma: «La educación es algo demasiado importante como para dejarla en manos de los gobiernos». Tanto en Brasil como en Israel, han surgido fuertes movimientos socioculturales y deportivos que exigen al gobierno una educación de calidad.

Enfrentamos una sociedad más preocupada por justificar sus acciones sociales, políticas y económicas con el legado histórico, que con el futuro.

La educación no se remite únicamente a un salón de clases —como comúnmente se piensa—, sino que es derecho y obligación de la sociedad, la familia y el gobierno. Es fundamental crear ambientes de

aprendizaje continuo, de formación permanente y pertinente en cada rincón del país.

Si seguimos esperando que el gobierno sea el único encargado de propiciar un verdadero cambio en cuanto a la calidad educativa, nunca lo veremos; empecemos por revisar nuestras propias acciones dentro y fuera de una institución educativa; seamos el ejemplo a seguir para las generaciones futuras.

3. INVENTEMOS UN «PIB EDUCATIVO»

En materia de educación, si comparamos el dinero destinado con el «producto educativo» que de este dinero se obtiene, nos resultaría de un mayor impacto que si comparamos los resultados del examen PISA de los mejores países, con los latinoamericanos. La nueva clave para erradicar la pobreza es centrarse en la educación. Crear empleos de calidad con miras hacia el futuro: gente verdaderamente competitiva a nivel mundial.

En el caso de Singapur, sus universidades técnicas están formando alumnos para trabajos que actualmente no existen, pero que saben que en un futuro se requerirán.

De acuerdo al **Informe de Competitividad de México 2009**, realizado por expertos de Harvard y Yale, no se encontró ningún error desastroso en cuanto a políticas económicas en el país durante los últimos años; la mayor limitación al crecimiento de México era la baja calidad educativa ofrecida.

Regresamos al punto central de esta reflexión: la educación es la base de todo crecimiento, pues su objeto de estudio es buscar el perfeccionamiento mediante el desarrollo integral de la persona humana.

4. INVIRTAMOS EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

Es indispensable disminuir el presupuesto destinado a las universidades para invertirlo en educación preescolar y, así, evitar el rezago

escolar. Las universidades deben comenzar a buscar recursos que provengan de la venta de patentes. Mientras que Brasil produce anualmente más de 16 patentes, México desarrolla apenas tres. Esto nos remite a la importancia de fomentar la investigación, tanto de estudiantes como de profesores.

Singapur adoptó el inglés como primer lengua en todas las escuelas, para posicionarse dentro del comercio internacional. Así, desde pequeños, a los niños se les enseña el inglés; no es de extrañarse que, tiempo más tarde, sus alumnos se ubiquen dentro de los mejores en los resultados del examen PISA, gracias a su apuesta educativa.

Vivimos en una sociedad del conocimiento que exige cada vez más de los alumnos. Es por esto que desde temprana edad, debe fomentarse una educación holística que los invite a compartir experiencias internacionales.

5. CONCENTRÉMONOS EN FORMAR BUENOS MAESTROS

Tal como afirmó la presidenta de Finlandia, Tarja Halonen (2000-2012), la clave del éxito de su sistema educativo es el excelente nivel de capacitación de sus maestros. Maestros de vocación, que no pretenden llenar cabezas, sino formarlas. En Finlandia, tan solo el 10% de los alumnos con los mejores promedios de la escuela secundaria, pueden aspirar a la carrera universitaria para convertirse en maestros. Esto refiere un porcentaje privilegiado y estrictamente preparado de su población dedicado a la docencia. De acuerdo con el informe Mc Kinsey de **Cómo los mejores sistemas educativos del mundo logran llegar a los primeros puestos**, realizado en más de 24 países, la evidencia sugiere que el principal motivo del éxito en el aprendizaje de los alumnos, es la calidad de sus maestros.

Uno de los mayores retos en la formación docente es la actualización, pero sobre todo, que los docentes acepten esa capacitación. En el caso de Uruguay, con el Proyecto Ceibal de otorgar una computadora a cada niño, los maestros inmediatamente se opusieron al cambio. En

México, la evaluación universal de maestros en junio de 2012 causó una revuelta social en la que miles de maestros se oponían a este cambio. ¿Por qué el miedo al cambio y a la evaluación? Una de las principales e indispensables características docentes debería ser la actualización, la flexibilidad. La sociedad está en constante cambio, los docentes no pueden darse el lujo de estancarse en su zona de confort. El binomio sociedad/educación es indisoluble, si la sociedad cambia, la educación también debe hacerlo.

6. DÉMOSLES ESTATUS SOCIAL A LOS DOCENTES

Países como Inglaterra, Singapur y Corea del Sur, tienen a los mejores alumnos de sus universidades como profesores. Se le ha otorgado tal fama a la profesión docente que, en Finlandia, ser maestro tiene el mismo prestigio que el ser diplomático en Perú.

La tarea del docente es una de las más trascendentes en una sociedad, si no es la de mayor importancia. Formar ciudadanos del mundo, humanizar a las personas, otorgarles las competencias adecuadas para enfrentarse al mundo, no es una tarea que pueda estar en manos de cualquiera.

El salario de un maestro en Finlandia oscila entre 2,500 y 3,000 euros [40,000 a 50,000 pesos mexicanos, aproximadamente] según su nivel de experiencia. Países como Singapur, evalúan a sus maestros cada año y, según su desempeño, reciben bonos anuales; la evaluación también determina si quedan estancados en su mismo salario o son despedidos.

La revaloración de la profesión del docente es urgente en los países latinoamericanos para que a los alumnos se les haga apetecible dedicarse a carreras afines al ámbito educativo y, así, formar más y mejores docentes.

7. HAGAMOS PACTOS NACIONALES

No permitamos que el gran talento de cada país se nos vaya de las manos. Sí, fomentemos que los jóvenes estudien en el extranjero, pero

siempre alentando un amor por su país, para que una vez alcanzado el éxito en otro país, puedan ayudar al propio.

Pactemos con las diferentes ideologías y partidos políticos para que se creen políticas de Estado —y no solo de gobierno—, como es el caso de la India, que desde 1991 ha mantenido una estabilidad en sus reformas, lo que le ha permitido obtener un crecimiento gradual y continuo, puesto que cada nuevo gobierno, busca las mismas metas que el anterior y le da continuidad al trabajo del gobierno.

8. ROMPAMOS EL AISLAMIENTO EDUCATIVO

Países como México y Argentina no tienen ningún tipo de convenio con las grandes universidades de Estados Unidos, Francia, Alemania o Gran Bretaña.

A pesar de que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es la única universidad latinoamericana posicionada en el *ranking* del «Suplemento de Educación Superior» del periódico **Times**, de Londres, cuenta con apenas ocho acuerdos de programas de posgrados en conjunto con universidades extranjeras, la mayoría con Ecuador, Cuba y Guatemala.

Singapur envía a sus estudiantes a realizar excursiones al extranjero o a estudiar a otros países, desde muy jóvenes, y lo hace como una política de Estado. Su gobierno beca a miles de estudiantes extranjeros, especialmente de China, para que estudien en el país.

La fuga de cerebros es una constante social en los países latinoamericanos puesto que, normalmente, los gobiernos no ofrecen los suficientes medios para que los jóvenes desarrollen su creatividad en el mercado laboral.

Es indispensable que estos países busquen crear espacios de desarrollo de patentes e innovaciones para el futuro. De esta forma se promueve la competitividad de sus estudiantes a nivel global.

9. ATRAIGAMOS INVERSIONES DE ALTA TECNOLOGÍA

Fomentemos la competencia. Debemos suscitar el que las universidades promuevan la investigación, la ciencia y la tecnología y que esto reditúe directamente al sector productivo del país. Que la capacitación de nuestros maestros crezca al mismo ritmo que la globalización. En la UNAM existen, al año, 188 egresados de historia, 59 de ciencias de la computación y 49 de ingeniería. Esto significa que existen más jóvenes dedicados a estudiar el pasado que a cursar carreras que incentiven la innovación del futuro.

Según la OCDE, no existe registro de países que hayan logrado un estatus tecnológico avanzado sin un porcentaje significativo de inversión privada en lo referente a investigación y desarrollo.

JUICIO VALORATIVO

Es loable la labor de Oppenheimer al realizar un estudio descriptivo, imbuido de juicios de valor acerca de los sistemas educativos mundiales. Con este libro, se logra entender la trascendencia de la educación comparada para la pedagogía, puesto que para mejorar y cambiar, primero se debe evaluar.

Con las mismas situaciones educativas —pero en contextos propios de cada lugar—, Oppenheimer reflexiona sobre la necesidad de adaptar a nuestro contexto las mejores prácticas de los distintos países. No basta conocer lo que otros países realizan; hay que analizar y evaluar nuestra realidad para evitar la adopción de modelos que, al copiarse, fácilmente fracasan. Deben realizarse las adaptaciones pertinentes a nuestro medio específico.

Con esta comparación entre países, también podemos percatarnos de cómo hoy día los países instrumentan la educación; es decir, la emplean como un medio y no como un fin; un medio para lograr pactos políticos y no como un objetivo que deben perseguir los gobiernos para, realmente, llevar a cabo una transformación social.

A partir de las observaciones de Oppenheimer, basadas en su visita a esos 12 países, podemos concluir que elevar la calidad educativa del país —a través de las acciones pertinentes y concibiendo a la educación como un fin— es la clave para que una nación logre un crecimiento real, tanto económico como político y social. ■

Lucía Hefferan Romero
Jennifer Sánchez Álvarez